

## **LEONARDO PADURA FUENTES: PREMIO PRINCESA DE ASTURIAS DE LAS LETRAS 2015.**

**Benedicto Cuervo Álvarez.**



**Leonardo Padura con la fachada de la UIMP de Santander como fondo.**

**“El poder se conserva en el poder con todas las armas y recursos que puede utilizar”.**

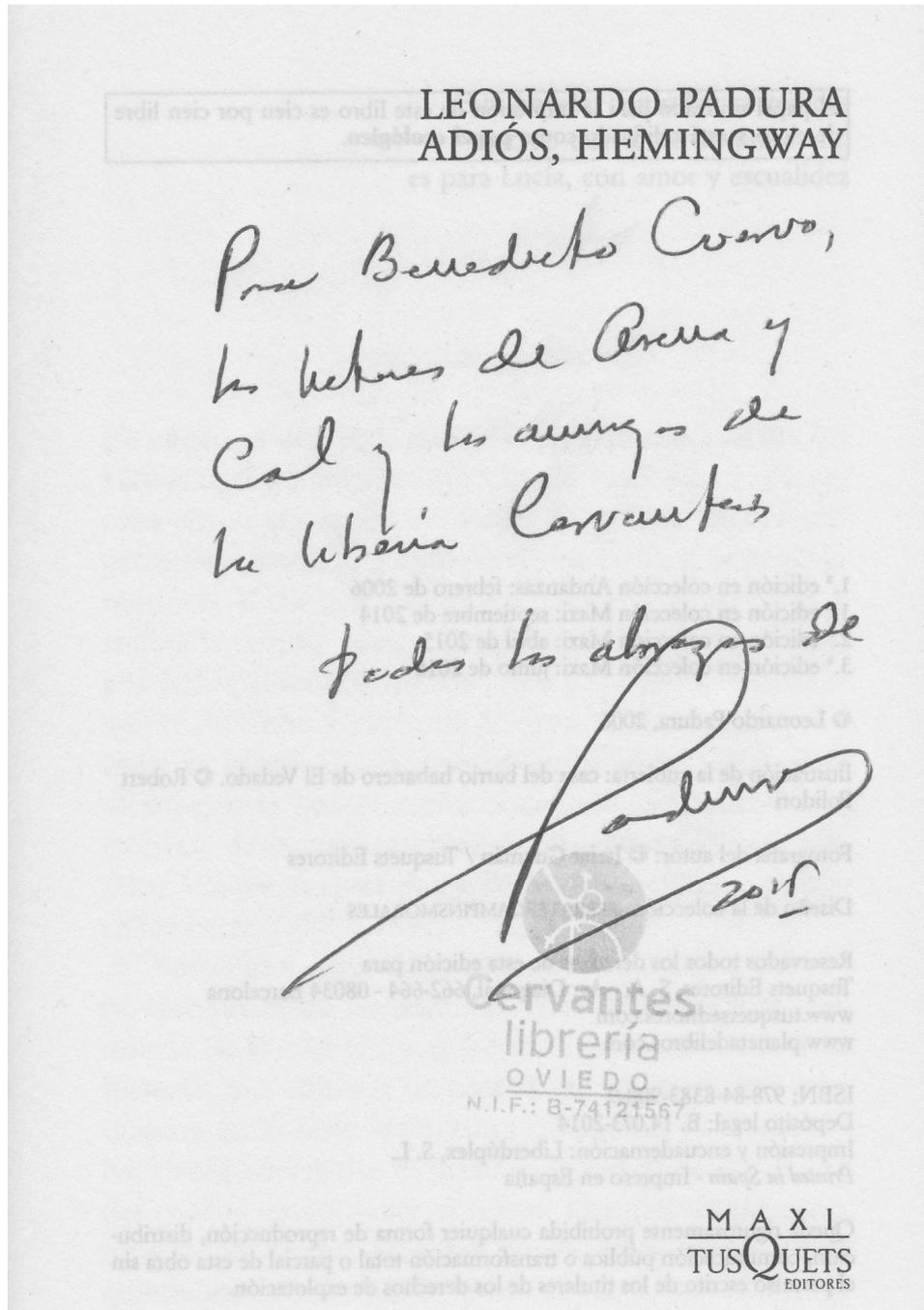
**Leonardo Padura.**

### **VIDA Y OBRA.**

Nació, el 9 de octubre de 1955, en el barrio de Mantilla en La Habana. Desde niño leía novelas policiacas en su natal Mantilla, hoy es un reconocido literato que posee una concepción singular del hecho literario. La obra de Leonardo Padura es un pretexto para hablar de la sociedad cubana y hacer un profundo examen de conciencia de su generación, porque es lo que muestra en ella.

Leonardo Padura ostenta la doble nacionalidad, desde el año 2011. Además de la nacionalidad cubana posee la española que el Gobierno le otorgó por Carta de Naturaleza. He tenido el inmenso placer de saludarle y hablar con

él en la librería Cervantes de Oviedo donde, recientemente, estuvo durante más de dos horas, firmando autógrafos ininterrumpidamente. Como le comentó a Conchita Quirós (la gestora de la librería Cervantes) “estare firmando autógrafos hasta que me tiemble el pulso”. El viernes, 23 de octubre de 2015, recibió el premio Princesa de Asturias de las Letras 2015, en la capital asturiana por ser un “autor arraigado en su tradición y decididamente contemporáneo; un indagador de lo culto y lo popular; un intelectual independiente, de firme temperamento ético”.



**Autógrafo de Padura dedicado al autor, a los lectores de Arena y Cal y a los amigos de la librería Cervantes de Oviedo.**

Recientemente, el 20 de octubre de 2015, realizó una conferencia en el Palacio de Congresos de Oviedo ante unas 1.500 personas que el escritor cubano consideró como algo “emocionante para cualquier persona y demoledor para un escritor. Uno escribe solo y nunca sabe si alguien lo va a leer, así que esta tarde aquí, en Oviedo, solo puedo sentir satisfacción”. (La Nueva España de Oviedo)

También estuvo en la ciudad de Gijón en varias ocasiones. La primera vez en la Semana Negra en julio de 1988 coincidiendo con Taibo que le regaló el libro “*La soledad del Manager*” de Manuel Vázquez Montalbán que le abrió los ojos hacia la novela negra y, un año después, en un concierto de Rubén Blades, en donde se enamoró de la salsa. Participó, posteriormente, el lunes 8 de julio de 2013, en la Semana Negra de Gijón impartiendo una conferencia titulada: “Presentación de El hombre que amaba a los perros”, siendo presentado por Paco I. Taibo y Ángel de la Calle.

Padura realizó sus estudios preuniversitarios en el barrio de La Víbora, de donde es su esposa Lucía López Coll (a la que dedica todas sus novelas); naturalmente, estas zonas de La Habana, muy ligadas espiritualmente a Padura, se verán reflejadas más tarde en sus novelas. Según nos cuenta el escritor cubano: “de joven era feliz jugando con mis amigos del barrio de Mantilla con los que aprendí a gozar la satisfacción del éxito, en un simple juego de pelota”.

Leonardo Padura es licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas desde 1980, comenzando a ejercer la crítica literaria en la revista mensual “El Caimán Barbudo” de la que fue expulsado, después de haber trabajado tres años en ella, por ser considerado ideológicamente problemático. Ejerció además, como periodista de hechos culturales e históricos en el diario “Juventud Rebelde”, que en 1985, le llevó a salir de Cuba hacia Angola como corresponsal de guerra. En el transcurso de esta etapa periodística, escribió “*Con la espada y con la pluma*”, un enjundioso estudio sobre el Inca Garcilaso de la Vega. El resto de los libros de ensayo publicados por Padura se centran en la obra de Alejo Carpentier.

Su primera novela —“*Fiebre de caballos*”—, es básicamente una historia de amor entre el joven estudiante Andrés y Cristina. Es una obra pequeña, de poco más de cien páginas, en la que Leonardo Padura reconoce errores de principiante, pero de la que se siente satisfecho. Los diálogos son muy fluidos y aparecen, en varias ocasiones a lo largo de la novela, escenas relacionadas con el baseball. La escribió entre 1983 y 1984, siendo publicada, por primera vez, en 1988. Como en otras historias posteriores de Padura, se aprecia un sustrato a medio camino entre la resignación y la nostalgia por un tiempo perdido. “*Fiebre de caballos*” es un relato del fin de la adolescencia y de la vida de la generación de Padura en Cuba.

Pasó los seis siguientes años escribiendo largos reportajes sobre hechos culturales e históricos, que, como él mismo relata, le permitían tratar esos temas literariamente. En aquel tiempo empezó a escribir su primera novela con el detective Mario Conde y, mientras lo hacía, se dio cuenta “que esos años que había trabajado como periodista, habían sido fundamentales en su desarrollo como escritor. Primero, porque me habían dado una experiencia y una vivencia que no tenía, y segundo, porque estilísticamente yo había cambiado absolutamente con respecto a mi primera novela”, explica Padura en una entrevista a Havana-Cultura.

Las novelas policiacas de Padura tienen también elementos de crítica a la sociedad cubana. Según el escritor cubano: “ la novela policiaca es mi pretexto para poder hacer novela social”. (El Comercio de Gijón, 21 de octubre de 2015). Al respecto, el escritor ha dicho: “Aprendí de Hammett, Chandler, Vázquez Montalbán y Sciascia que es posible crear una novela policiaca que tenga una relación real con el ambiente del país, que denuncie o toque realidades concretas y no sólo imaginarias”.

Su personaje Conde —desordenado, frecuentemente borracho, descontento y desencantado, “que arrastra una melancolía”, según el mismo Padura— es un policía que hubiera querido ser escritor y que siente solidaridad por los escritores, locos y borrachos. Las novelas con este teniente han tenido gran éxito internacional, han sido traducidas a varios idiomas (creo que son veinte) y han obtenido prestigiosos premios. Leonardo Padura dice de Mario Conde: “Mi personaje y yo hemos vencido en un largo combate. Gracias, Conde, por haberme acompañado todos estos años en el empeño de revelar la vida y los desafíos de la realidad cubana”. (Discurso pronunciado por Padura el día de la entrega del premio Princesa de Asturias de las Letras en Oviedo, el viernes, 23 de octubre de 2015).

Autor de la exitosa tetralogía *Las cuatro estaciones*, formada por las novelas “*Pasado perfecto*” (1991), “*Vientos de cuaresma*” (1994), “*Máscaras*” (1997), y “*Paisaje de otoño*” (1998), tiene como protagonista principal al peculiar personaje, creado por Padura, el teniente Mario Conde.

Los tres primeros volúmenes de la serie tienen como protagonista al teniente Mario Conde, un investigador policial frustrado que no sabe por qué es policía, aunque gusta de serlo, y que quiere saber en qué momento de su vida se equivocó. Se emborracha constantemente y para él el amor y la amistad son lo más importante de la vida. El asunto desborda, muchas veces, los límites del género policiaco para revelar un fresco de ciertas zonas de la sociedad cubana, con sus virtudes y defectos, grandezas y miserias. Sus personajes llenos de vida, son portadores de un lenguaje y una psicología profundamente cubanos.

La novela “*Pasado perfecto*” (1991), Premio de la Crítica, cuenta la historia de un viceministro que comete distintos actos delictivos; presidente de los estudiantes en un preuniversitario, asciende socialmente hasta llegar a ese nivel. Por supuesto es la historia de un oportunista, de un artista, de un arribista.

La segunda novela “*Viento de Cuaresma*” (1992), Premio de la Unión de Escritores, trata de una historia que tiene que ver con un fraude académico y con el mundo de los estudiantes preuniversitarios, donde comienzan a moverse la droga y los favores sexuales.

La tercera obra titulada “*Máscaras*” (1995), ganó el Premio Café Gijón y el de la editorial Tusquet. Es una novela que se remite a la historia de la represión cultural de los años setenta en Cuba, especialmente sobre los homosexuales. De alguna manera trata de ser un homenaje a Virgilio Piñera, que sufrió más duramente que nadie esa represión y que luchó con más entereza que nadie, porque a diferencia de otros escritores que se dejaron derrotar, él siguió escribiendo, como había escrito siempre, mejor que nunca y murió en el absoluto ostracismo, dejando para la posteridad siete u ocho libros.

En la última obra de la serie, “*Paisaje de Otoño*” (1998), Mario Conde deja la policía. Desde la primera novela se pregunta por qué él es policía y nunca sabe exactamente por qué lo es. Se empeña en realizar su vieja afición de joven, la de ser escritor. Esta novela se puede considerar como apocalíptica porque termina con un acontecimiento que puede significar la disolución de un grupo de amigos y luego entra un huracán en La Habana. Un huracán que barre con todo. Esta novela tiene una historia basada en la amistad y sobre la verdad y la mentira.

Con “*Paisaje de otoño*”, Leonardo Padura se dio a conocer al público europeo a finales de los noventa, al ganar el Premio Dashiell Hammett de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos por esta novela.

Los nombres de los personajes de la obra de Leonardo Padura son elegidos intencionadamente, algunos como Conde o Marqués, de origen claramente aristocrático, son simplemente apellidos comunes en su obra literaria y el autor juega con el doble significado, con los tratamientos plebeyos que tienen estos protagonistas en sus obras.

Conde, en realidad, como hemos visto anteriormente, “no podía ni quería ser policía” y en “*Paisaje de otoño*” (1998) deja la institución —como el mismo Padura dejó tres años antes su puesto de jefe de redacción de la Gaceta de Cuba, la revista de la Unión de Escritores, para consagrarse a

la escritura— y cuando reaparece en “*Adiós, Hemingway*” (2001) está ya dedicado a la compraventa de libros viejos.

Voy a analizar, algo más detenidamente, “*Adiós, Hemingway*”, escritor norteamericano que siempre me ha interesado de un modo especial, siguiendo el análisis realizado por Yirka Maceo Ferrera. Esta novela está dentro del género policiaco y escrito en clave de homenaje. La obra está ambientada en plena ciudad de La Habana, en 2000, en donde el protagonista el teniente Mario Conde ya está retirado de la policía y se dedica a vender libros de segunda mano para ganarse la vida.

Confeso lector y escritor relativamente frustrado su vida está marcada por la rutina. Hasta que un día, en un bar, recibe la visita de un policía amigo que le comunica que han descubierto los restos de un cadáver en Finca Vigía, propiedad que ocupó el escritor norteamericano Hemingway en su estancia en La Habana. La noticia de un posible asesinato cometido por Hemingway, a cuarenta años de su suicidio, lleva a Mario Conde a intentar esclarecer el enigma, con el aditivo de que al lado de los restos se ha encontrado una chapa del FBI.

A través de lo que va recopilando, Mario Conde va recreando los últimos años de Hemingway, de sus paseos por La Habana, de sus obsesiones, reyertas y amores. Vale recalcar la escena del romance de Papa con Ava Gardner y de sus ansias por querer completar lo que llevaba escribiendo pero que no podía a causa de un bloqueo creativo con tintes de modorra y agotamiento cerebral debido a los tratamientos psiquiátricos a los que había sido sometido. En este aspecto, como señala certeramente, Yirka Maceo, Leonardo Padura no cae en el juego de pintarnos a un Hemingway en todo su esplendor, sino que nos lo muestra: arrogante, envidioso, bebedor y muy fiel a sus obreros.

Hemingway y Padura tienen cosas en común: la barba, la camisa guayabera ocasional, el gran interés en los deportes (Padura esperaba convertirse en un jugador de baseball profesional hasta que se dio cuenta de que "No tenía suficiente fuerza como para ser un buen bateador"). Ambos hombres empezaron sus carreras como periodistas y dejaron que su ojo de reportero les condujera a un tipo de ficción que intenta decir la verdad por encima de todo. Y ambos hombres escogieron vivir y trabajar lejos del centro de La Habana: Padura en la casa construida por su abuelo, donde nació; Hemingway en su “Finca Vigía”, una propiedad del siglo XIX situada unos 16 kilómetros al este de La Habana.

Los parecidos terminan bruscamente cuando se consideran sus caracteres. El rótulo escrito a mano puesto en la puerta delantera de Hemingway decía: “Visitantes no invitados no serán recibidos.” Padura es un anfitrión

sumamente generoso, un hombre al que parece que nada le guste más que dedicar tiempo a sus huéspedes, invitados o no.

Leonardo Padura escribió también novelas en las que no figura el teniente Mario Conde, como en *“El viaje más largo”*, (1994) en donde Padura, recrea y revive ambientes, tipos, leyendas, costumbres que conforman parte de la pequeña historia de Cuba, esa que corre paralela y a veces oculta la historia nacional. El reportaje que da título al volumen versa sobre la presencia china en Cuba, y de las páginas del libro emergen fantasmas como Alberto Yarini, el rey de los proxenetes cubanos, y Chano Pozo, el tamborero mayor de todos los tiempos, y también otros temas como la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, y una historia del ron cubano. Otro libro, *“Los rostros de la salsa”* (1997), recoge las entrevistas con los mejores cultivadores de ese género musical.

En la novela *“El hombre que amaba a los perros”* (2009), es donde se aprecian las críticas a la sociedad cubana de forma más nítida. En esta obra el escritor cubano dinamita todos los prejuicios tanto intelectuales como históricos sobre un tiempo atroz donde los haya, los años treinta y cuarenta del pasado siglo, sino por la excelencia de sus planteamientos estructurales, por la verdad y necesidad de sus premisas y argumentos, y por la grandeza de sus resultados. Si a ello añado que su extensa documentación obra el milagro de lograr un reflejo fiel de las condiciones históricas, sociales e ideológicas de esta época convulsa y desgarradora, sin que obste el desarrollo de una trama ficcionada en la que los personajes reales hábilmente injertados en ella alcanzan dimensiones humanas, puedo afirmar que nos encontramos con una de esas novelas de verdad imprescindibles.

Para Yolanda Izard, Leonardo Padura nos lleva por medio de un análisis riguroso y exhaustivo a los escenarios donde Trotski, en su largo exilio itinerante, está obligado a habitar, perseguido por el odio incontinente de Stalin, y a los movimientos que el que será su asesino, el español Ramón Mercader, lleva a cabo para llegar limpio de culpa hasta él, en un proceso de banalización del mal impulsado por los soviéticos, semejante a aquel del nazismo que diera pie durante esos años a toda una teoría psicológica -de la lúcida Hannah Arendt- sobre los terribles y obscenos ejecutores del mal. A estos dos ejes se suma un tercero de no menos peso en la novela, el del propio narrador, Iván, joven cubano al que se hace depositario de la historia de este asesinato al tiempo que nos narra la suya propia, en aquella Cuba de represiones, miedo y manipulaciones ideológicas que aún persiste.

Al cabo, la novela resulta ser un extraordinario fresco que recorre las ideologías de izquierda en aquellos años, desde la Unión Soviética a la Guerra Civil española y la II Guerra Mundial, en un sueño que se quedó en

nada, tragada por una gigantesca maquinaria de destrucción masiva y por sus propias e internas inquinas, combates y deseos de poder. Trotskistas, comunistas, marxistas, mencheviques, anarquistas... aparecen disputándose la tierra de la utopía, incapaces de llevar a buen puerto en ninguna parte del mundo el sueño más poderoso que hombre alguno hubiera jamás imaginado, un sueño que acabó siendo una aterradora pesadilla.

“*El hombre que amaba a los perros*” ha sido catalogada como una:

“Compleja novela, que envuelve como personajes principales a León Trosky y a su asesino Ramón Mercader. Es fundamentalmente una novela histórica, porque está basada en dos figuras importantes del siglo XX”.

Por último, para no extenderme demasiado, comentaré, brevemente, su reciente novela titulada “*Herejes*” publicada por Tusquets Editores en 2013. En ella el autor recurre nuevamente a los resortes narrativos del género histórico y de la novela negra. Esta novela no se puede considerar como unitaria sino que son tres historias independientes engarzadas con un hilo muy débil y poco cohesionadas. Es una mezcla de novela histórica y policíaca, con un trasfondo filosófico y reflexivo bastante importante, con interesantes documentos históricos sobre el pueblo judío a lo largo de los siglos, también sobre la historia y la situación política de Cuba, siendo muy crítico en torno a este último tema. Como nexo que une a todas las historias, hay un misterioso cuadro supuestamente atribuido a Rembrandt.

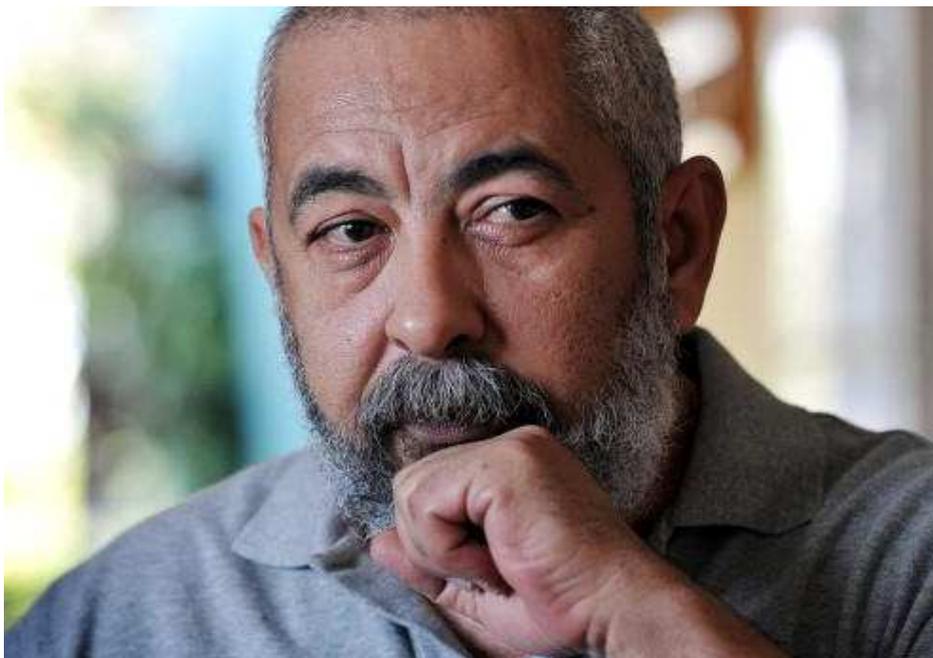
La obra trata, en síntesis, sobre las dificultades que tiene el barco S.S. Saint Louis para desembarcar en el puerto de La Habana sus novecientos judíos que llevaba a bordo y que había zarpado de Alemania en 1939 cuando estaba a punto de iniciarse la II Guerra Mundial. El niño Daniel Kaminsky y su tío aguardaron en el muelle a que descendieran sus familiares, confiados en que éstos utilizarían ante los funcionarios el tesoro que portaban a escondidas: un pequeño lienzo de Rembrandt que pertenecía a los Kaminsky desde el siglo XVII. Pero el plan fracasó y el barco regresó a Alemania, llevándose consigo toda esperanza de reencuentro. Muchos años después, en 2007, cuando ese lienzo sale a subasta en Londres, el hijo de Daniel, Elías, viaja desde Estados Unidos a La Habana para aclarar qué sucedió con el cuadro y con su familia. Sólo alguien como el investigador Mario Conde podrá ayudarlo. Elías averigua que a Daniel le atormentaba un crimen. Y que ese cuadro, una imagen de Cristo, tuvo como modelo a otro judío, que quiso trabajar en el taller de Rembrandt y aprender a pintar con el maestro.

Padura nos dice, desde La Habana, que: “*Herejes* fue un reto. Tenía que saber sobre la historia y la religión judía y cómo había sido la vida de Rembrandt”.

Leonardo Padura, además de novelas, cuentos, relatos y reportajes, ha escrito también varios guiones cinematográficos, tanto para películas de argumento como para documentales cinematográficos: “*Yo soy del son a la salsa*”, en 1996, que mereció el Premio Coral en el XVIII Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana y ha colaborado en el guión de la película “*Malabana*”, estrenada en 2002. En 2011 intervino en la elaboración del guión de la serie largometraje del director Benicio del Toro, “*Siete días en La Habana*”, junto al escritor Eliseo Antunaga, y el guionista y director de cine Arturo Infante. El último guión cinematográfico realizado por Leonardo Padura fue “*Regreso a Ítaca*”, en 2014, dirigida por Laurent Cantet.

A la pregunta de María Escobedo sobre qué debe tener una buena historia detectivesca, Padura señala que: “Para mí debe tener un ingrediente inalienable: su condición de obra de arte. Desde que comencé a escribir estas novelas casi que policiacas, casi que negras, más que componentes específicos en función de su pertenencia a un género, me preocupé por su calidad literaria, que debía ser la máxima que yo le podía entregar en el momento que las escribía”. Además, Padura para la realización de una obra literaria necesita documentos y datos históricos o al menos extraídos de la realidad porque: “Lo único que con seguridad no soy es un escritor de fantasías, pues tengo una pobrísima imaginación y para escribir dependo absolutamente de los datos que me da la realidad”.

Padura es heredero de una larga tradición literaria y ha recogido el testigo de grandes de la escritura cubana como Guillermo Cabrera Infante y Alejandro Carpentier, al que considera el maestro de la novela histórica de cuya metodología es deudor.



Los personajes de sus novelas son cada vez más duros y crueles al igual que la sociedad cubana de la década de los noventa del siglo pasado. Según Padura “El drama de mi generación recorre toda mi obra”, destaca. “Si al principio había una expectativa de futuro, a partir de los años noventa lo que se impone es la lucha por sobrevivir, la opción por el exilio que muchos escogen, el tratar de resolver e inventar para poder comer, vestir o sostener al resto de tu familia”. En aquella época negra, en el discurso oficial se dijo incluso que el país entraba en un largo túnel donde, solo al final, podría haber una lucecita. “Pero con poca comida, pedaleando decenas de kilómetros al día, sin poder dormir las noches de apagón debido al calor (no funcionaba el ventilador), y con un dinero que no valía nada, no era fácil ver esa luz”. La psicología de la supervivencia “se comió” casi todas las capacidades de una generación, o incluso de dos, opina. “Hubo mucha gente que se dejó vencer. De mis amigos universitarios, puedo contar por decenas los que se alcoholizaron, los que se fueron de Cuba, los que de las más diversas formas se prostituyeron, como hicieron varias de mis amigas”.

La obra literaria de Padura es calificada como “una soberbia aventura de diálogo y de libertad” y considera, al igual que Antonio Machado, que: “En mi vida he tratado de ser lo más coherente posible con mi forma de pensar, de escribir, de actuar, de relacionarme con las personas. He tratado de ser una buena persona. Creo que soy una persona que, por lo menos de manera consciente, nunca he hecho mal a nadie”.

Padura se siente profundamente cubano: “soy cubano por los sesenta y cuatro costados” y añade que: “Escribir sobre Cuba, sobre lo que ha sido y es Cuba y lo que son los cubanos de ayer y de hoy, con la sinceridad y profundidad que merecen esas entidades socio-históricas y humanas es, tal vez, la tarea más compleja y a la vez satisfactoria que puede enfrentar el escritor cubano que vive en esta Cuba del siglo XXI...” por ello no es de extrañar, como señala Graziella Pogolotti que: “ En la narrativa y su prosa reflexiva, Padura persigue la configuración del ser cubano. Pero, en realidad, se trata de definirlo o de conseguir su construcción”.

Leonardo Padura vive donde ha nacido, en el barrio de Mantilla, plebeyo y bullicioso, donde viven también los obreros y trabajadores de todo tipo y condición. Su estudio tiene las paredes cubiertas por estanterías de libros y en el centro del estudio una mesa de madera con un ordenador. Al preguntarle por qué no puede dejar La Habana, su ambiente e historia, respondió: “Soy una persona conversadora. La Habana es un lugar donde se puede siempre tener una conversación con un extranjero en una parada de guaguas”.

Padura acaba de cumplir los 60 años y como él mismo nos dijo: “ ya estoy en la cuarta edad”. En Oviedo estuvo muy cordial y servicial con todos los asturianos y nos dejó una grata impresión de persona cercana y llena de vitalidad.

## **Obra literaria.**

### **Libros de Mario Conde.**

- Pasado perfecto, 1991.
- Vientos de cuaresma, 1992.
- Máscaras, 1995.
- Paisaje de otoño, 1998.
- La cola de la serpiente, 2001.
- Adiós, Hemingway, 2001.
- La neblina del ayer, 2003.
- Herejes, 2013.

\*Las cuatro primeras son conocidas como "Las cuatro estaciones"

### **Novelas y cuentos**

- Fiebre de caballos , 1984.
- Según pasan los años, 1989 – cuentos.
- El cazador,1991-cuentos.
- El submarino amarillo, antología del cuento cubano entre 1966 y 1991.1993.
- La puerta de Alcalá y otras cacerías, 1997 – cuentos.
- La cola de la serpiente, 2001.
- La novela de mi vida, 2002.
- Nueve noches con Amada Luna, 2006 – relatos.
- El hombre que amaba a los perros, 2009.
- Mirando al sol, 2009-cuentos.
- Aquello estaba deseando ocurrir, 2015– cuentos.

### **Ensayos y reportajes**

- Con la espada y con la pluma, 1984.
- Colón, Carpentier, la mano, el arpa y la sombra, 1987.
- Lo real maravilloso, creación y realidad, 1989.

- Estrellas del béisbol. El alma en el terreno. 1989.
- El viaje más largo, 1994.
- Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso, 1995.
- Los rostros de la salsa, 1997.
- El viaje más largo, 2002.
- Yo quisiera ser Paul Auster, 2015.

## **Premios y reconocimientos**

- Primera Mención Concurso Latinoamericano de Periodismo José Martí (1988), convocado por la Agencia Prensa Latina.
- Premios de Crítica Literaria en las ediciones de 1985 y 1988 del Concurso “26 de Julio”, de la Unión de Periodistas de Cuba.
- Premio Mirta Aguirre 1985, categoría en Artículo (Ministerio de Cultura de Cuba).
- Premio UNEAC 1993 por Vientos de cuaresma.
- Premio Café Gijón, 1995.
- Premio de la Crítica 1997 (Cuba) por el cuento La pared.
- Premio Hammett, 1998 por Paisaje de otoño.
- Premio de la Unión de Escritores para Vientos de Cuaresma.
- Premio de la Islas 2000, Francia.
- Prix des Amériques insulaires et de la Guyane (Fundación del mismo nombre, Point-à-Pître, isla de Guadalupe) por la edición francesa de Pasado perfecto.
- Mejor policiaca traducida en Alemania por Máscaras.
- Mejor policiaca en Austria 2004 por Vientos de Cuaresma.
- Premio Hammett, 2006 por La neblina del ayer.
- Premio Raumont Chandler, 2009 (Courmayeur Noir Infestival).
- Premio Francesco Gelmi di Caporiaco 2010 (Italia) por El hombre que amaba a los perros.
- Finalista del premio Libro del Año 2010 (Gremio de Libreros de Madrid) con por El hombre que amaba a los perros.
- Premio Roger Caillois, 2011 de literatura latinoamericana (La Maison de l’Amérique Latine en colaboración con la Société des Amis et Lecteurs de Roger Caillois y el Pen Club francés).
- Prix Initiales 2011 (Francia) por El hombre que amaba a los perros.

- Premio de la Crítica, 2011 (Instituto Cubano del Libro) por El hombre que amaba a los perros.
- Premio Carbet del Caribe, 2011 (revista Carbet & Institut du Tout Monde) por El hombre que amaba a los perros.
- Premio Nacional de Literatura en Cuba, 2012.
- Orden de las Artes y las Letras (Francia), 2013.
- Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza, 2014.
- Premio Princesa de Asturias de las Letras, 2015 (España).

## **Bibliografía.**

- Entrevista publicada sobre Padura en Librínsula. Año 3, nº 129, viernes, 23 de junio de 2006. La Habana.
- García Talaván, Paula: “ Transgresiones de un silencio obligado: la polifonía discursiva de Leonardo Padura”. Revista Kamchatka. Universidad de Valencia. 2013.
- Padura/108396315849295?rf=108258339203031
- Uxo, Carlos: The Detective Fiction of Leonardo Padura Fuentes. Manchester. 2006.
- Vicent, Mauricio: Entrevista a Padura en El País Cultural. 9/IV/2015.
- Wilkinson, Stephen: Detective Fiction in Cuban Society and Culture. Oxford. 2006.
- Yolanda Izard: “El hombre que amaba a los perros”. Revista de Letras. 7 de septiembre de 2013.
- cultura.elpais.com > Cultura
- detectivesdelibro.blogspot.com/2009/.../mario-conde-leonardo-padura.ht...
- havana-cultura.Com/es/literatura/Leonardo-padura
- <http://julio-nihilobstat.blogspot.com.es/2013/04/libros-que-he-leido-pasado-perfecto.html>
- <http://laislaliteraria.forogratias.mobi/t1507-herejes-leonardo-padura>
- <http://laventana.casa.cult.cu/modules.php?name=News&file=article&sid=2933>
- <http://librinsula.bnjm.cu/1-205/2006/junio/129/entrevistas/311.htm>
- <http://porunpunadodelibros.wordpress.com>
- [http://www.cubaliteraria.cu/autor/Leonardo\\_Padura/index.html](http://www.cubaliteraria.cu/autor/Leonardo_Padura/index.html)
- [http://www.desdecuba.com/03/articulos/02\\_01.shtml](http://www.desdecuba.com/03/articulos/02_01.shtml)
- [http://www.elcultural.es/noticias/LETRAS/5249/Leonardo\\_Padura](http://www.elcultural.es/noticias/LETRAS/5249/Leonardo_Padura)
- <https://www.facebook.com/pages/Leonardo->
- <http://www.havana-cultura.com/en/int/cuban-literature/leonardo-padura/cuban-writer>

- <http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/padura.html>
- <https://www.ucm.es/info/especulo/numero31/neblina.html>
- [leonardopadura.com/](http://leonardopadura.com/)
- Librería Cervantes (Oviedo). Coloquio de Leonardo Padura (miércoles, 21 de octubre de 2015) [www.cervantes.com](http://www.cervantes.com).
- [www.abc.es/.../libros/.../abci-leonardo-padura-traves-cinco-2015061014...](http://www.abc.es/.../libros/.../abci-leonardo-padura-traves-cinco-2015061014...)
- [www.biblioasturias.com/wp-content/uploads/2015/10/Dossier-Padura-A4.pdf](http://www.biblioasturias.com/wp-content/uploads/2015/10/Dossier-Padura-A4.pdf)
- [www.casadellibro.com](http://www.casadellibro.com) › Autores
- [www.ecured.cu/index.php/Leonardo\\_Padura\\_Fuentes](http://www.ecured.cu/index.php/Leonardo_Padura_Fuentes)
- <http://www.lescobillon.com/2014/06/fiebre-de-caballos-una-novela-de-leonardo-padura/>
- [www.havana-cultura.com/es/picture-of-cuba/mantilla-vibora/leonardo-padura.html](http://www.havana-cultura.com/es/picture-of-cuba/mantilla-vibora/leonardo-padura.html)
- [www.monografias.com/trabajos90/leonardo-padura-fuente-adios-hemingwey/leonardo-padura-fuentes-adios-hemingwey.shtml](http://www.monografias.com/trabajos90/leonardo-padura-fuente-adios-hemingwey/leonardo-padura-fuentes-adios-hemingwey.shtml)
- [www.quedelibros.com/autor/10880/Padura-Leonardo.html](http://www.quedelibros.com/autor/10880/Padura-Leonardo.html)
- [www.youtube.com/watch?v=Hos\\_4IXJuTY](http://www.youtube.com/watch?v=Hos_4IXJuTY)